

habitan los distritos montañosos más elevados y abruptos: los invasores, buscando caminos fáciles para ir á sus conquistas, se han separado prudentemente de las escarpas áridas y de los valles superiores frecuentemente obstruidos por las nieves.

Á la diversidad de las razas del Anti-Cáucaso y del Taurus corresponde la de las religiones, y el motivo de esta gran variedad de cultos reaparece en las condiciones geográficas del medio, no como era grato repetir antiguamente, en los «misteriosos decretos de la Providencia». Las montañas limítrofes del Asia Menor están situadas hacia el centro de gravedad de las comarcas donde nacieron el mazdeísmo, el judaísmo, el cristianismo, y el conflicto de esas diversas creencias, de esas fuerzas encerradas en un mismo circo, había de producir necesariamente religiones mixtas, especialmente aquellas que, bajo diferentes formas, recibieron el nombre genérico de «gnosticismo». Después todos esos cultos fueron condenados á nuevas evoluciones cuando el Islam apareció á su vez en la escena del Asia anterior y mediterránea. Esos son fenómenos que se refieren al dominio de la mecánica social y se amoldan á sus leyes.

Los Armenios, esparcidos sobre las pendientes de los montes y en los altos valles alrededor del Ararat, no hallaron jamás en sus países natales recursos suficientes para su sustento, y como tantos otros pueblos montañoses, hubieron de ir á ganarse la vida en comarcas extranjeras; pero lo que les distinguía de otros emigrantes, es que entre ellos estaba grandemente representado el elemento intelectual. Un hecho geográfico importante explica en gran parte este privilegio de los Haikanes: su patria, comparada á la de los Kurdos, cuyo territorio se entremezcla con el suyo como hilos diversos en un tapiz, consiste sobre todo en terraplenes ampliamente aireados, en vastas campiñas que bordean riberas lacustres ó que rellenan el fondo de cuencas antiguamente inundadas, en tanto que en la vecindad inmediata, unos macizos abruptos de montañas, cortadas por desfiladeros y gargantas difíciles, dan asilo á pastores, que viven allá arriba, en las nieves, llevando una existencia áspera y peligrosa. El contraste de la Naturaleza se presenta sobre mil puntos en toda esta región atormentada, y una oposición correspondiente se manifiesta en las costumbres y las cualidades hereditarias de las poblaciones respectivas. Gracias al medio, las unas se dedicaron principalmente á la agricultura, asociada á



EL LAGO Y LA CIUDADELA DE VAN (VÉASE PÁG. 454)

Dibujo de G. Roux, según una fotografía.

un comercio de emigración periódica, las otras se limitaron á la cría de rebaños, completada, en tiempo y lugar oportunos, por expediciones de bandidaje.

Como quiera que sea, los habitantes del Anti-Cáucaso no gozaron frecuentemente de la dicha de ser independientes, ni aun durante la existencia del reino llamado de Van: tal ó cual conjunto de valles no podía constituir un grupo autónomo sino en las épocas durante las cuales no se habían constituido grandes imperios invasores en el Mediodía. No conocemos, por lo demás, la historia de la región montañosa que se extiende desde el lago de Van al lago de Urmiah, es decir,

del país de Urartu — idéntico al Ararat de los Hebreos, — sino por los anales asirios, porque el arte de la escritura, enseñada por los escribas ninivitas, pero aplicada á un idioma sin relación con el asirio, no penetró en esta comarca hasta la época de Assurnazirpal. Durante un período lo menos de setecientos años, comenzando treinta y cuatro siglos



ESCITAS ARMADOS DE LANZAS, SEGÚN EL VASO DE KUL-ObA

(Museo del Hermitage, en San Petersburgo)

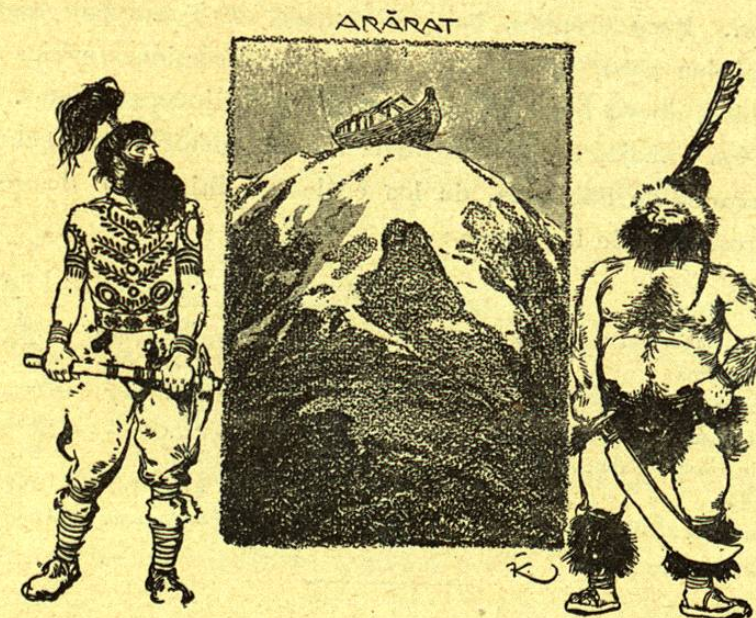
antes de la época actual, la influencia de los Asirios fué preponderante en Urartu, y aun, bajo el rey Sargón, la dominación ejercida directamente por los conquistadores del Sud parece haber sido aceptada sin ninguna tentativa de resistencia, siendo, á decir verdad, más de una vez violentamente turbada por invasiones kimerianas y escitas; el nombre de este último pueblo se encuentra hasta en el de Sacaseno, provincia del Alto Araxa, citado por Strabon. Algunos documentos señalan guerras entre los príncipes de Van y los Héteos, establecidos en la Siria del norte ¹.

Sobre el territorio de Armenia, perteneciente actualmente al imperio ruso, Nikolski y otros arqueólogos, hasta el año 1895, han descubierto veintitrés grandes inscripciones cuneiformes, y se conocen en todo un centenar en el conjunto del país armenio, que se prolonga al Sud y al Este, hasta en el Azerbeidjan; es verdad que no se han descifrado aún todas, porque hay modificaciones de los signos asirios que hacen muy difícil la lectura de esos documentos petrográficos. De todos esos monumentos escritos, el más notable es el que cubre

¹ A. H. Sayce, *Les Héteens*, *Annales du Musée Guimet*, p. 50.

con sus quinientas líneas una de las paredes del pedestal de rocas que tiene la ciudadela de Van, atribuída por la leyenda á la fabulosa Semíramis: refiere los altos hechos de un rey Argichtis I, quien, durante un eclipse de la potencia asiria anterior al reinado de Tiglatphalazar II (Tugultipalesharra), llevó sus conquistas hasta el Mediterráneo sirio. El orden geográfico de esas inscripciones, muestra la dirección de las vías históricas: por la misma forma de las mesetas y de los macizos de montañas, estaba ya indicada y no ha cambiado desde aquella época. La civilización de aquellas comarcas bajo la influencia asiria debió ser superior á la de las poblaciones actuales, puesto que existían canales de irrigación en los flancos de todas las colinas, sobre todos los valles, que se intenta hoy restablecer á toda costa. Mucho ha de hacerse para restaurar la red de canales de riego en toda la antigua Armenia; la prolongada sujeción del pueblo le ha privado de la energía necesaria para el bello arreglo de su dominio.

Tras de los Asirios vinieron los reyes Medas, de los que fué tributaria la Armenia; luego suplantó Ciro á los soberanos de la Media, para ensanchar su imperio y sujetar más estrechamente á su poder la nación de los Haikanes; por último, al cesar la dominación persa, Armenia tuvo la misma suerte que todas las comarcas conquistadas por Alejandro. El país del Ararat formó parte desde entonces del mundo sujeto al Occidente.



POTAMIA: NOTICIA HISTÓRICA

Todavía no es posible trazar un cuadro cronológico de los hechos relativos á la Potamia. Á consecuencia de excavaciones recientes, sólo disponemos de los nombres de algunos soberanos, y aun en muchos casos la dominación de éstos no se extendía más allá de las murallas de sus ciudades: Nippur, Agade, Kich, Larsam, Ur, sin hablar de Suza y de Babilonia, por lo cual nos limitamos á citar los nombres más conocidos, los inscritos en los pedestales de las estatuas de nuestros museos.

Las excavaciones de Nippur suministran un primer ciclo. Los nombres de Mullil, de Lugal, de Ensagna, cuentan una antigüedad de 8000 años, pero quizá designen ficciones mitológicas.

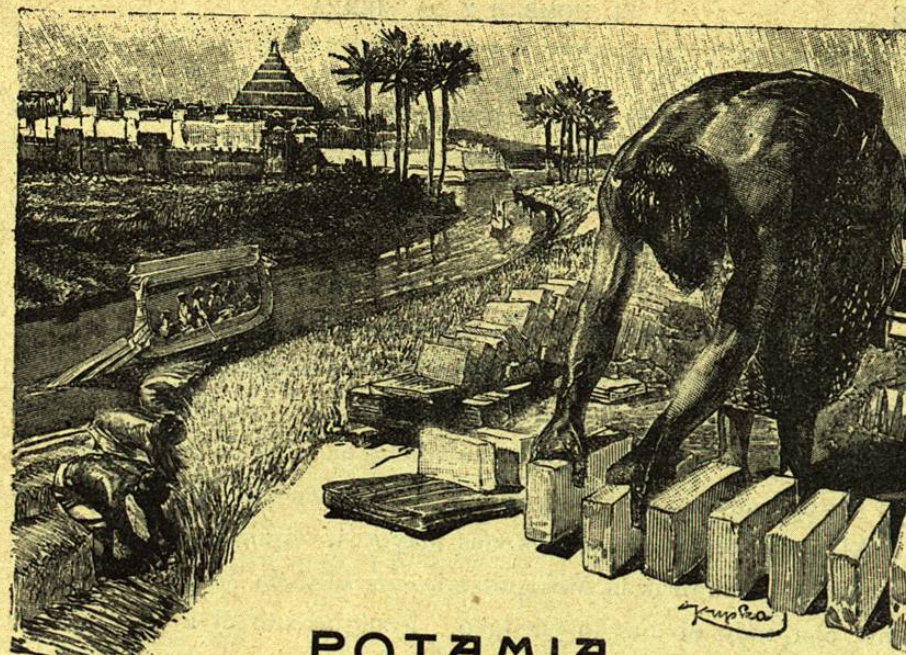
En una época que dista de nosotros de cincuenta y seis á sesenta siglos, puede citarse á Chargina y su hijo Naram-Sin, rey de Agade, Urbagu, y Dungi, reyes de Ur; Gudea, su vasallo, señor de Sirpula; Khumbaba y Karibu-cha-Chuchinak, reyes de Suza.

Khammurabi (Hammurabi), rey de Babilonia, extendió su dominación sobre toda la Caldea hace unos 3950 años.

Algunos siglos después reinó en Mesopotamia una dinastía, de origen desconocido, llamada cassite. Uno de los últimos representantes de esos reyes, Kurigalzu, vivía treinta y un siglos antes que nosotros... Poco después, bajo el reinado de Tugultipalesharra II (véase página 338), comienza la era de las incursiones asirias en la baja Caldea, donde llegan á ser raros los reyes independientes.

De los trabajos de Pinches tomamos los nombres de algunos de los soberanos de Babilonia, de los cuales el último fué destronado por Kyros, Rey de los Reyes:

	Era de Nabonasar	Olimpiadas	Era vulgar
Nabu nazir (Nabonasar)	0, 14	29, 43	- 747, - 733
Marduk bali dina	26, 38	55, 67	- 721, - 709
Samassu mukin	80, 100	109, 129	- 667, - 647
Nabu apal utzur (Nabopolasar)	122, 143	151, 172	- 625, - 604
Nabu kudu russur (Nabucodonosor)	143, 186	172, 215	- 604, - 561
Amil marduk	186, 188	215, 217	- 561, - 559
Nabu nahid.	191, 209	220, 238	- 556, - 538



POTAMIA

El origen de la civilización es doble en el país de los ríos; ha de buscarse á la vez en la agricultura y en el comercio.

CAPÍTULO III

CIRCO POTÁMICO. — VÍAS HISTÓRICAS. — CIVILIZACIÓN TURANIA.
LLEGADA DE LOS SEMITAS. — PARAÍSO TERRESTRE, MONTES SAGRADOS,
NAVEGACIÓN, LEYENDA DEL DILUVIO. — CAÍN Y ABEL.
AGRICULTURA, INDUSTRIA, CONSTRUCCIONES, ASTRONOMÍA, ESCRITURA,
CIUDADES É IMPERIOS CALDEOS Y ASIRIOS.

AL sud de los bruscos declives del alto país de Armenia, los rasgos geográficos del territorio en que se desarrollan las corrientes del Tigris y del Eufrates determinaron el curso de su historia. Á la vista del inmenso circo rodeado de montes en anfiteatro y atravesado por anchas puertas por las cuales pudieron llegar en multitud los inmigrantes, se comprende que en aquel circo han debido realizarse grandes cosas. En primer lugar allí viene á desembocar, por uno ú otro camino de Persia, aquella vía